

se interrelacionan; lo que le interesaba, en palabras de Bonet, "es que el color fluya, que la pintura respire, que el cuadro sea vibrante, luminoso, cargado de energía". Esteban Vicente ya había levantado un mundo propio organizado a partir de formas que flotan en el espacio y dotan de sentido a la obra, y en el que trabaja obsesivamente la gradación y saturación del color y, a su través, la luz. La producción de Esteban Vicente en estos años se puede considerar una serie en la que, si bien cada obra tiene su propia individualidad, todas ellas forman parte de un proceso común cuya base es la armonía.

Plutarco concluía sus relatos emparejados con breves textos (*synkrisis*) en los que, tras repasar los puntos de su esquema argumental y de las empresas acometidas por sus biografados, compara y valora moralmente las vidas, destacando las diferencias sin hacer prevalecer claramente unos méritos sobre otros. Nosotros nos limitamos a mostrar en sala las concomitancias de nuestros protagonistas... para dar la palabra al público.

Francisco Baena, Director del Centro José Guerrero
Ana Doldán de Cáceres, Directora Conservadora del Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente

- Fig. 1: Esteban Vicente. *Paisaje de Murcia*, 1929
Fig. 2: José Guerrero. *La Alberca (la cruz)*, 1946
Fig. 3: Esteban Vicente. *Untitled*, 1958
Fig. 4: José Guerrero. *Sin título*, c.1958
Fig. 5: Esteban Vicente. *Untitled*, 1959
Fig. 6: José Guerrero. *Sin título (Abstract n°5)*, 1950
Fig. 7: José Guerrero. *La brecha III*, 1989
Fig. 8: Esteban Vicente. *Untitled n°8*, 1997

Fig. 7



Fig. 8



Información general

Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente
Plazuela Bellas Artes, s/n.
40001 Segovia
www.museoestebanvicente.es / museo@museoestebanvicente.es
Tfno. 921 46 20 10

Horarios:

De martes a viernes: de 11h. a 14h. y de 16h. a 19 h.
Sábados: de 11h. a 20h. Domingos y festivos: de 11h. a 15 h.
Lunes cerrado

Visita de grupos: mismo horario de apertura al Museo.

Imprescindible reservar en el teléfono 921 46 20 10 ext. 119

o en educacion@museoestebanvicente.es

Aforo máximo de 25 personas.

Tarifas:

General: 3€; reducida: 1,5€. Profesores y estudiantes acreditados, guías de turismo y grupos superiores a 10 personas. Gratuita: Amigos del Museo, miembros del ICOM y de la FEAM, menores de 18 años, mayores de 65 años y desempleados. Jueves: Entrada gratuita.

Fechas de la itinerancia

Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, Segovia

del 30 de enero al 2 de junio de 2019

Museo de Bellas Artes de Asturias, Oviedo

del 20 de junio al 22 de septiembre de 2019

Centro José Guerrero, Granada

del 10 de octubre de 2019 al 12 de enero de 2020

Portada: José Guerrero. *La brecha III*, 1989 (detalle) / Contraportada: Esteban Vicente.

Untitled n°8, 1997 (detalle)

© José Guerrero, VEGAP, Segovia 2019

DL: SG 9-2019

Produce:



MUSEO
DE ARTE CONTEMPORANEO
ESTEBAN VICENTE

Organiza:



Colabora:

MUSEO DE
BELLAS
ARTES DE
ASTURIAS

Guerrero / Vicente

del 31 de enero al 2 de junio de 2019

MUSEO DE ARTE CONTEMPORANEO ESTEBAN VICENTE



Fig. 1

El esquema narrativo que fijó Plutarco en sus *Vidas paralelas* ha sido uno de los que con más fuerza ha arraigado no sólo en la historia de la Literatura. También la Historia del arte se ha valido muy a menudo de él, pues no en vano el texto fundacional de la disciplina, las *Vidas* de Vasari (como, a continuación, las de Bellori), lo tuvieron como fuente primordial, y es sabida la influencia que ambas tuvieron en las Formas biográficas posteriores. De modo que no es extraño que hayan sido hasta la fecha muchos los acercamientos a sendos pares de artistas a través de los cruces de sus historias, para por medio de ellos atender la diversidad de actitudes ante una misma realidad.

Con este espíritu el Centro José Guerrero, el Museo de Arte Contemporáneo Esteban Vicente, y Acción Cultural Española, en colaboración con el Museo de Bellas Artes de Asturias, presentan el proyecto expositivo “Guerrero/Vicente”, que pone en relación la obra de los dos únicos artistas españoles que formaron parte de una de las corrientes artísticas más importantes del siglo XX: el Expresionismo Abstracto Americano, y por tanto pone de manifiesto las similitudes, y las diferencias, entre dos artistas que, tradicionalmente, la historiografía ha tratado siempre individualmente y por separado, dada la férrea personalidad artística y estilística de ambos.

Existen una serie de coincidencias vitales que marcan los años de aprendi-

zaje de los dos. Esteban Vicente nace en 1903 y José Guerrero en 1914, por lo que, hasta una fecha central en las dos trayectorias, el primero se anticipó a los movimientos del segundo. Pero compartieron los mismos escenarios. Los dos estudiarían en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Tras su formación académica, los dos encaminaron sus pasos a París, hervidero de la vanguardia artística europea. Los dos se sintieron especialmente atraídos por Matisse, pero también por el cubismo y la Escuela de París. Gracias a sus matrimonios con sendas mujeres norteamericanas, los dos se trasladaron a los Estados Unidos. Esteban Vicente en 1936, José Guerrero en 1949. Una guerra medió entre ambas partidas. Los dos habían dado comienzo a su carrera en el marco de una figuración renovada que paulatinamente iba diluyendo la mimesis y acercándose a la abstracción. El punto de inflexión en ambos casos, el año que señalaría el cambio de lenguaje artístico, es 1950. Para Esteban Vicente, el acontecimiento más importante de su vida sería la exposición *Talent 1950*, para la que fue seleccionado por Meyer Shapiro y Clement Greenberg. El mismo año, José Guerrero se instaló en Greenwich Village, donde estaba establecida una importante colonia de artistas, y comenzó a tratar a agentes que pronto lo llevaron a la galerista Betty Parsons. Se relacionaron, cada uno con sus filias y sus fobias, con De Kooning, Rothko, Kline, Motherwell, Guston, Newmann, Pollock, etc., y desde entonces se

mantuvieron fieles a los dictados de la primera generación del Expresionismo Abstracto Americano.

A pesar de las diferencias estilísticas, ambos tuvieron una preocupación común por el color. En el caso de Guerrero, muy pronto, como elemento estructurador de la composición; en el de Vicente, más tarde: su primera preocupación fue por la estructura del cuadro, pero a finales de 1950 comienza a investigar sobre el modo de atrapar o fijar la luz, y lo consigue gracias al color, que además impregna la obra de emoción.

Fig. 3



Fig. 4



La selección de obras que conforman la exposición se centra en tres momentos señalados del recorrido compartido:

- Los inicios pictóricos en clave figurativa, con una selección de sus paisajes respectivos, que fue el género que más desarrollaron: escenas urbanas y rurales en las que puede atisbarse una progresiva inclinación hacia la abstracción.

- Abstracción que se produce en ambos casos en los primeros años cincuenta. Asistimos entonces a la inmersión plena, decidida y sin vuelta atrás que los dos protagonizan en el tipo de pintura que por entonces portó la antorcha de la vanguardia. Para terminar de asumir bien sus presupuestos fue determinante la exploración plástica que llevaron a cabo en papel: para Vicente el *collage*, para Guerrero el grabado, fueron laboratorios experimentales en los que avanzaron hasta sentirse seguros en la nueva senda, y desde los que abordaron una obra cada vez más ambiciosa. El *collage* se convierte para Vicente en un medio de búsqueda de la esencia de la pintura. Los trozos de papel sugieren la sensación de lo material, son algo así como pinceladas trasladadas a un formato más íntimo. La superposición del papel permite crear las sensaciones de transparencia, luminosidad y profundidad visibles también en sus pinturas. Con el grabado, para el que el dibujo es determinante, Guerrero pudo ensayar una progresiva depuración formal que le permitió pasar de las composiciones figurativas a las biomórficas,



Fig. 5



Fig. 6

asimilando un nuevo lenguaje con el que se desarrolló perfectamente.

- En los años setenta ya habían alcanzado su plena madurez. A partir de entonces, y habiendo agotado cada uno a su manera las enseñanzas del expresionismo abstracto (al que aportaron obras de gran envergadura), fueron destilando una voz característicamente propia, llevando a diferentes modos de darse la pintura de los campos de color. José Guerrero concedía gran importancia al espacio, sus límites, las fronteras entre planos, las zonas en las que los colores

Fig. 2

